



*Vestimentas
tradicionales de México
por estado*



Puebla



El traje tradicional de Puebla "china poblana", es reconocido como uno de los más hermosos de México, debido a la riqueza de influencias que lo conforman.



Sin duda, toda persona originaria de Puebla conoce o ha escuchado mencionar a la célebre china poblana, una figura emblemática en la historia del estado, ya que a partir de ella se consolidó este atuendo representativo.

Para comprender el traje típico poblano, es importante destacar que se distingue por su gran belleza y elaboración detallada, pues integra elementos de origen indígena, español y asiático, lo que refleja un proceso histórico de mestizaje y de intercambio cultural.

Para las mujeres:

- Blusa blanca ricamente bordada
- Falda de colores vivos decorada con lentejuelas y chaquira
- Faja que complementa el conjunto

Para los hombres:

- Traje de charro tradicional con pantalones acampanados
- Camisa con ornamentación distinta

Mujeres Nahuas de Cuetzalan, Puebla

Los domingos por la mañana, la plaza de Cuetzalan se llena de mujeres nahuas que acuden al mercado para ofrecer verduras, guajolotes, frutas y cal destinada a la elaboración de tortillas.



Las mujeres visten una blusa de escote cuadrado, decorada con bordados al pasado en tonos rojos, azules o negros alrededor del cuello y las mangas. Usan un enredo elaborado con dos lienzos que llega hasta los tobillos; este se acomoda con un solo pliegue amplio en la parte posterior, a la altura de las caderas, y con cuatro pliegues más pequeños al frente. El enredo se ajusta a la cintura mediante un cinturón de lana roja con diseños geométricos.

Como complemento, portan un huipil de encaje adornado con una cucarda de listón azul o morado, del mismo color que el listón que rodea el escote. Las mujeres de Cuetzalan se distinguen además por llevar un tocado llamativo que, en ocasiones festivas, puede alcanzar hasta 50 centímetros de altura, elaborado con estambres de lana verde y morado que se enrollan en el cabello y se anudan en la parte superior.

Hombres Nahuas de Cuetzalan, Puebla



El hombre viste un cotón de lana negra con mangas muy cortas, en las que no se introduce el brazo. Lleva una camisa amplia de manta blanca y un calzón del mismo material, ajustado a las caderas y atado por debajo de las rodillas. Esta prenda se sostiene con un ceñidor blanco rematado con flecos, debajo del cual se coloca una pequeña bolsa de tela para guardar el dinero.



Como parte del atuendo, usa un sombrero de ala ancha y plana, con copa semiesférica de menor tamaño que la cabeza, lo que permite que se mantenga horizontal, sujeto con una cinta de lana negra. Calza huaraches conocidos como "pico de gallo", formados por una sola correa que se enrolla alrededor del pie y el tobillo y se anuda, y completa su vestimenta con el tradicional machete guardado en una funda de cuero.

Nahuas de Hueyapan, Puebla

Las blusas o camisas son de manta blanca, con escote cuadrado, y están bordadas en el pecho y los hombros con punto al pasado. Alrededor de la pechera llevan un olán de aproximadamente dos centímetros de ancho. El rebozo, elaborado en lana negra y de gran amplitud, está casi completamente cubierto de bordados en punto de cruz realizados con estambres de colores.



El peinado consiste en dos trenzas que caen sobre la espalda, entrelazadas con varios cordones de lana que se unen en la parte superior, mientras que las puntas quedan mezcladas con el cabello. El rebozo de Hueyapan conserva algunos diseños antiguos, como la cruz de doble brazo y la greca del agua. Entre las figuras más representadas por las bordadoras destaca el colibrí, y al centro del rebozo suele aparecer una maceta de flores finamente recamada.

Hñähñu (Otomíes) de San Pablito, Puebla

San Pablito se localiza en una profunda barranca de la Sierra Poblana, rodeado de naranjos y cafetales, y se distingue por su aislamiento geográfico y cultural. La comunidad, habitada principalmente por población otomí, se dedica a la agricultura en una zona fértil donde se cultivan caña de azúcar, naranjas y café. El campanario de la iglesia destaca entre la vegetación y sirve como referencia para quienes acceden al poblado.



La vestimenta tradicional refleja una rica herencia cultural. Las mujeres usan enredos de manta y blusas bordadas con figuras humanas y animales, complementadas con el quechquémel (prenda prehispánica de vestir femenina, de origen náhuatl, formado por dos rectángulos unidos que cuelgan sobre los hombros como un poncho o cha), mientras que los hombres visten prendas de manta blanca con algodón y huaraches. Actualmente, las mujeres elaboran faldas bordadas y canastas de jonote llamadas tancolotes, principalmente para la venta a turistas, preservando así técnicas artesanales ancestrales.

Tutunakú de la Sierra Norte, Puebla



En la vida diaria, las mujeres utilizan delantales de artisela o percal. El quechquémel se compone de dos rectángulos de organdí blanco bordados y decorados con un olán de tul, además de un escote rematado con encaje brillante; sin embargo, las mujeres totonacas no lo visten, sino que lo colocan sobre la espalda, doblado en forma triangular, a manera de chal. El cabello largo se lleva en dos trenzas que las jóvenes dejan caer por la espalda y luego sujetan detrás de las orejas. Por su parte, los hombres usan pantalón bombacho de popelina blanca ajustado al tobillo, camisa con cuello cuadrado amplio y una bata holgada con abundantes pliegues. Complementan su atuendo con pañuelos enrollados al cuello y otros visibles en la bolsa del pecho, elaborados en algodón rojo o artisela de colores brillantes con bordados florales.

Durante las festividades, las mujeres visten faldas blancas de tul bordadas con artisela, que permiten ver la enagua de tela brillante en tonos vivos. Las jóvenes más apegadas a la tradición elaboran enaguas de manta bordadas desde la cintura hasta el borde interior con flores y aves en punto de cruz, visibles a través del encaje. De manera cotidiana, usan faldas sencillas de manta o artisela, sujetas a la cintura y adornadas con una o varias alforzas. La blusa o camisa presenta bordados florales en punto al pasado o de cruz, o bien una bata tejida a gancho; las mangas cortas, formadas por tablones, quedan ajustadas a la articulación. En la parte frontal se cubren con un paño cuadrado de artisela, conocido como fular, cuyas puntas se atan en la nuca y se acomodan bajo la pretina; en ocasiones festivas, este fular suele ser blanco.

Ha shuta enima (Mazatecos) de la Sierra Negra, Puebla



Las mujeres ajustan el enredo firmemente al cuerpo, formando un solo pliegue hacia atrás desde la cadera derecha, y lo sujetan con ceñidores adquiridos en el mercado o con paliacates o cintas de tela. El peinado se realiza con una raya al centro; las dos trenzas caen al frente y se entrelazan con listones negros, que se amarran al final en grandes lazadas sin formar moño.

El huipil mazateco está confeccionado con tres lienzos de manta blanca y decorado con bordados en punto al pasado. Las costuras se ocultan bajo franjas de listones de artisela en tonos alternados de azul y rosa. Otras bandas similares, formadas por siete listones cada una, se colocan de manera horizontal en la parte media y en el borde del huipil, dividiendo la prenda en cuatro cuadros en la sección superior y cuatro rectángulos en la inferior. Sobre el pecho y la espalda resaltan bordados de flores acompañadas de aves de tamaño natural, mientras que otros motivos vegetales y animales decoran el resto de la prenda. El escote se adorna con un amplio cuello de tul y listones azules y rosas, al igual que las mangas, que combinan encaje y listones.



Ñuu Savi (Mixtecos) de Puebla

Las mujeres indígenas de Jamiltepec se peinan formando una especie de corona, al enrollar dos mechones de cabello alrededor de la cabeza y anudarlos sobre la frente. Los hombres mixtecos usan calzón de manta blanca ajustado a la cintura y una camisa de algodón tejida por sus esposas, con dos pequeñas borlas que cuelgan en la parte posterior del escote.



Los Ñuu Savi o mixtecos, conforman una amplia comunidad asentada en el sur del estado de Puebla y en gran parte del territorio de Oaxaca.

El ceñidor masculino, elaborado de manera artesanal, puede ser liso en color blanco o presentar franjas con diseños de caracol. Los hombres mayores aún conservan el uso del sombrero negro de fieltro de lana de borrego, con copa alta y ala ancha.

La mayoría de los huipiles de Jamiltepec están confeccionados en manta o artisela brillante, aunque todavía existen algunos elaborados en telar de cintura. No obstante, las mujeres no los visten como prenda principal, sino que los colocan sobre la espalda a manera de manto cuando acuden a la iglesia o al mercado, y los usan para cubrirse la cabeza en caso de sol.

Ngiwa (Popolocas) del Valle de Tehuacán, Puebla



Por su parte, las mujeres visten una falda elaborada con una larga tela de manta enrollada y sujeta con una faja a manera de cinturón, además de una blusa corta de mangas breves y escote cuadrado, ornamentada con bordados en hilo rojo, y un rebozo.

Los N'giwa, también llamados popolocas, conforman un pueblo indígena asentado principalmente en el valle de Tehuacán-Meseta Poblana, en zonas como Tepeaca, Acatlán de Osorio y parte de la Mixteca de Oaxaca.

La vestimenta tradicional masculina consiste en un calzón de manta blanca ajustado con una faja de algodón tejida, acompañado de una camisa del mismo material decorada con bordados de hilo rojo. El atuendo se completa con sombrero de palma y calzado de sandalias o huaraches.



Hamaispini (Tepehuas) de la Sierra Norte, Puebla

En cuanto a la vestimenta, los hombres utilizan indumentaria tradicional campesina, compuesta por calzón y camisa de manta. Las mujeres visten una blusa bordada con hilos de distintos colores y una falda conocida como liado, decorada en el borde con llamativos diseños y ajustada con una faja negra elaborada en telar de cintura. Un elemento distintivo de la cultura hamaispini es la técnica especial empleada para desteñir la prenda femenina llamada tapún, conocida en náhuatl como quechquémítl o kexken. En las zonas más elevadas y durante el clima frío, es común verlos cubiertos con sarapes y prendas de mayor abrigo.



La etnia Hamaispini, también llamada tepehua, se encuentra establecida en diversas comunidades de Puebla, Veracruz e Hidalgo, y pertenece a la familia lingüística totonacana, lo que la vincula estrechamente con la cultura tutunakú o totonaca. Este pueblo mantiene una fuerte cercanía cultural con los nahuas, totonacos y otomíes de la región, ya que comparten el mismo entorno geográfico; las evidencias sugieren que esta convivencia existe desde la época prehispánica.